

Editorial

AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA, agustin.hernandez@upm.es
Madrid (España), enero de 2005.

«La era de las profesiones será recordada como un tiempo en el que la política aplastaba, en el que los votantes, guiados por profesores, confiaban a tecnócratas el poder de legislar necesidades, la autoridad de decidir quién necesita qué, y sufrieron que oligarquías monopolísticas determinaran los medios con los que debían satisfacerse esas necesidades.»

Ivan Illich, *Profesiones inhabilitantes*

El 2 de diciembre de 2002 murió en Bremen Ivan Illich, uno de los pensadores del siglo XX más crítico con el modelo industrial dominante. Tras su muerte se organizaron los días 26 y 27 de marzo de 2003, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, esta biblioteca digital y la asociación de alumnos Laboratorio Urbano, unas jornadas sobre *El pensamiento crítico de Ivan Illich*, cuyo fruto es, en parte, este boletín.

Ivan Illich a muchos les parece hoy un hombre muy lejano, de otro tiempo, y es desconocido por los más jóvenes, y aunque su pensamiento crítico tuvo abundantes seguidores, muchos de ellos prefieren recordarlo como alguien cercano al pensamiento místico, eludiendo su carga de crítica radical al sistema y a sus instrumentos de reproducción. De hecho, un profesor de la escuela de arquitectura, que pasaba por amigo suyo en otro tiempo, cuando fue invitado a participar en las jornadas, declinó su presencia con el comentario: «no sabía qué decir en esta especie de revival *new age*, *neo hippie*».

¿Cuál es el motivo por el que hicimos las jornadas y por el que presentamos este boletín? Indudablemente no es porque participemos de ninguna corriente ‘neo espiritualista’, sino porque pensamos que dentro de los abundantes escritos de Ivan Illich se pueden encontrar herramientas para comprender por qué el sistema industrial se extiende por el planeta, ciego ante la superación de los límites ambientales y ante su incapacidad de satisfacer las necesidades humanas.

Lo crucial del pensamiento de Ivan Illich es ese mirar desde otro lado todo lo que se encierra bajo el mito del progreso, desvelando su incapacidad para dar solución a los problemas que plantea. El mito del progreso parte de la base de que es posible satisfacer ‘todas’ las necesidades humanas desde estructuras heterónomas, en las que el individuo no tiene ninguna necesidad de participar, mediante la aplicación de la ciencia y la técnica propias del sistema industrial, de forma que estas necesidades podrán ser universalmente resueltas, independientemente de su dimensión y consumo de recursos, gracias a la capacidad de organización e innovación propias de la ciencia.

Illich desarrolla su pensamiento contra el mito del progreso y de las instituciones que lo sustentan y que gracias a esto evitan cualquier crítica sobre ellas. Illich se desmarca de la crítica de la izquierda tradicional, que establecía que ‘lo malo’ del sistema de producción industrial era debido a que sus beneficios se concentraban en pocas manos y que la represión del proletariado, con su correlato de pobreza y alienación, se explicaba exclusivamente desde la lucha de clases, estableciendo que la solución consistía únicamente en sustituir la propiedad de los medios de producción. Una vez que lo anterior se hubiese producido el progreso dirigido por las manos adecuadas, ahora sí, resolvería las necesidades de todos, extendiéndose por el planeta una sociedad feliz y homogénea.

Illich desmonta continuamente los mitos que sustentan el sistema industrial. Por un lado no cree que la tecnología dominante sea la más útil para resolver las necesidades de los individuos, planteándose que hay otras posibilidades tecnológicas relacionadas con lo convivencial y lo vernáculo. Y tampoco cree que la creación de instituciones heterónomas para resolver las necesidades humanas tenga la posibilidad de hacerlo. Illich nos desvela cómo las instituciones son incapaces de resolver los *problemas* para los que dicen estar creadas. En el caso del sistema educativo se suma a la corriente de pensadores críticos (ver la [reseña de Adrián Masip](#)) al establecer que desde su punto de vista la institucionalización lejos de garantizar la educación de todos, impide la adquisición de habilidades de los más desfavorecidos.

Tras la lectura de los textos de Ivan Illich uno no puede dejar de mirar el trabajo que realiza (más si es profesor, médico o científico) y llegar a la conclusión de que los mejores resultados que uno obtiene en su trabajo parecen ajenos a los objetivos de la institución a la que pertenece, y que son debidos a la creación de redes paralelas y la utilización de criterios alternativos en la evaluación y definición de nuestras actividades.

Este boletín no pretende ser una reseña exhaustiva del pensamiento de Ivan Illich, ni siquiera busca serle fiel en sentido estricto. Lo que pretendemos es incitar a una reflexión crítica a través de sus textos y los temas sobre los que reflexionó. El boletín recoge una serie de artículos relacionados con el pensamiento crítico de Ivan Illich, unos son fruto de las jornadas realizadas en marzo de 2003, y otros son artículos escritos por sus amigos. Resultado de las jornadas son los textos de [Alfons Garrigós](#), [Manuel Saravia](#), [Pilar Vega](#), [José Manuel Naredo](#) y [Alfonso Sanz Alduan](#). También hemos recogido cuatro artículos escritos por [Hernando Calla](#), [Braulio Hornedo](#), [Jean Robert](#) y [Gustavo Esteva](#), como recuerdo a Illich tras su muerte. A éstos hay que añadir una sección dedicada a la [bibliografía](#)

de Illich que incluye dos reseñas de sus libros y una relación bibliográfica, realizada íntegramente por miembros de la biblioteca.

Un texto del propio Illich, «[La pérdida del mundo y de la carne](#)», originalmente una carta a su amigo Hellmut Becker, nos lleva a recuperar la dimensión de lo que significa vivir y morir, otro de los temas ocultados cuidadosamente en la sociedad en que vivimos. El homenaje a Illich se completa con una edición, realizada y revisada por CF+S, de *La convivencialidad*, uno de los textos de Illich más relacionados con nuestros intereses, al que se suma la ya comentada y extensa bibliografía de Ivan Illich, que incluye tanto textos editados en papel como los existentes en la red, junto a una relación de servidores en los que encontrar sus textos y reflexiones sobre ellos.

En cualquier caso nos gustaría que este boletín contribuyese a reflexionar sobre el modelo de producción y consumo en el que estamos inmersos, colaborando a crear lo que sería en palabras de Illich una sociedad convivencial.

«Bajo convivencialidad entiendo lo inverso de la productividad industrial... El paso de la productividad a la convivencialidad es el paso de la repetición de la falta a la espontaneidad del don. La relación industrial es reflejo condicionado, una respuesta estereotipada del individuo a los mensajes emitidos por otro usuario a quien jamás conocerá a no ser por un medio artificial que jamás comprenderá. La relación convivencial, en cambio siempre nueva, es acción de personas que participan en la creación de la vida social. Trasladarse de la productividad a la convivencialidad es sustituir un valor técnico por un valor ético, un valor material por un valor realizado. La convivencialidad es la libertad individual, realizada dentro del proceso de producción, en el seno de una sociedad equipada con herramientas eficaces.»

Ivan Illich, *La Convivencialidad*